



SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 19A



El Español en la escuela primaria: sexto grado

CARLOS TOVAR MEDINA

Monterrey, N. L., 1993



SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 19A

✓
El Español en la escuela primaria:
sexto grado

CARLOS TOVAR MEDINA

Tesina presentada para obtener
el título de Licenciado en
Educación Básica

Monterrey, N. L., 1993

A mis hijos Carlos y Diana, que son
el motor que me motiva a buscar una
constante superación.

INDICE

Página

DICTAMEN	
DEDICATORIA	
I. INTRODUCCION	1
II. DISERTACIONES ACERCA DE LA LABOR DOCENTE	4
III. EL ESPAÑOL COMO IDIOMA OFICIAL	11
IV. EL ESPAÑOL EN EL PROGRAMA DE LA ESCUELA PRIMARIA ANTES Y DESPUES DE LA REFORMA EDUCATIVA	14
A. Reflexiones sobre el antiguo programa	14
B. Comentarios acerca del programa actual	18
V. LA IMPORTANCIA DEL ESPAÑOL EN EL ALUMNO DE LA ESCUELA PRIMARIA	22
VI. LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL EN SEXTO GRADO DE PRIMARIA	25
VII. NECESIDAD DE QUE EL ALUMNO ADQUIERA UNA CORRECTA FORMA DE EXPRESION ORAL Y ESCRITA	28
VIII. INSUFICIENCIAS MAS COMUNES DEL IDIOMA PRESENTADAS POR LOS ALUMNOS	31
IX. CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS	34
BIBLIOGRAFIA	36

I. INTRODUCCION

En nuestros días, es importante para cualquier ser humano poseer un grado adecuado de educación y cultura, porque es indudable que los mejores puestos de cualquier dependencia o institución son ocupados por aquellas personas que están mejor preparadas y que ostentan un nivel aceptable de educación.

Dado que los seres humanos son sociables por naturaleza, es por lo tanto indispensable la comunicación constante y continua entre todos y cada uno de nosotros; pero entre mejores y variados elementos de lenguaje tengamos, mejor será la calidad de nuestra comunicación y por tanto, se incrementará también la aceptación que tendremos de los que nos rodean.

Las bases de una buena preparación deberán darse al alumno en la escuela primaria, porque es precisamente en esta etapa, en donde las capacidades del educando están a flor de piel y es mucho más sencillo para el maestro explotar todos los recursos que se presentan entonces.

Considero, sin temor a equivocarme, que dentro de la preparación general del individuo, es prioritaria la enseñanza adecuada y hasta cierto punto, intensiva del español, porque a cualquier persona desde el modesto obrero, hasta el más importante ejecutivo, le es necesariamente útil.

El presente trabajo tiene como objetivo primordial, aparte del propio, que consiste en la titulación, realizar una crítica donde se pone de manifiesto la imperiosa necesidad que tenemos

los trabajadores de la educación, de programarnos, prepararnos y desarrollar una forma eficaz para lograr en nuestros alumnos un aprendizaje más completo, permanente y comprensivo del idioma español.

Enfocaré mi trabajo hablando primeramente sobre el porqué de la enseñanza del español; asimismo trataré de plantear algunas perspectivas que considero útiles en el aprendizaje de la expresión oral y escrita, y finalmente, considero de gran beneficio disertar sobre algunas deficiencias muy marcadas sobre algunos aspectos básicos del español, que he captado durante mi labor como maestro en los estudiantes de primaria.

Cabe hacer mención que el presente constituye un trabajo de ensayo que me permite verter mis opiniones desde un punto de vista muy personal y subjetivo, pero siempre teniendo como base un tema concreto y determinado, con la debida fundamentación en las fuentes bibliográficas pertinentes.

Concluiré mi exposición comentando que el trabajo lo he realizado en base a conceptos y síntesis previamente analizados, así como en los conocimientos emanados de la práctica docente a lo largo de 17 años de ininterrumpida labor magisterial.

Justificación del trabajo:

Pienso que el adecuado manejo del Español es básico para el alumno de primaria y que presumiblemente funcionaría como un trampolín que lo impulsaría a tener un mejor acceso en la

búsqueda de otros elementos de cultura.

Es por esta razón que me he propuesto disertar sobre los aspectos generales de nuestra lengua en lo referente al programa que se lleva en la escuela primaria, pero enfocándolo un poco más al sexto grado.

El hecho de observar y constatar los avances y retrocesos de los alumnos en lo referente a esta materia, ha sido la pauta que ha despertado mis inquietudes y que por lo mismo me ha motivado a verter algunos comentarios y poner de manifiesto algunas actitudes que mediante la crítica constructiva, pueden ser condicionantes para generar soluciones que propiciarían, a mi criterio, mejores formas en la enseñanza del Español.

II. DISERTACIONES ACERCA DE LA LABOR DOCENTE

"Enseñar" significa producir un cambio, es decir, dotar de elementos objetivos a alguien para que en un momento determinado, pueda transformar una circunstancia desfavorable en positiva para su causa.

El aprendizaje debe producir un cambio en la realidad del alumno, cambio que deberá darse como consecuencia de un proceso educativo.

Cuando el conocimiento que se inculca en el alumno tiene bases firmes, deberá poseer un sentido práctico; es decir, que sea capaz de utilizarse reiteradamente en situaciones concretas fuera del aula escolar y además propiciar soluciones a los problemas planteados. De esta manera se puede deducir lo siguiente al medir los efectos de la educación impartida:

"El beneficio de la educación es su efecto duradero; si el efecto es escaso, podemos asegurar, sin temor a equivocarnos, que ha sido un fracaso".¹

La tarea de instruir ha sido delegada casi totalmente a la escuela, cuando muchas otras instituciones tienen la obligación de coadyuvar en tal empresa, tales como la familia, los medios de comunicación, la televisión, el cine, etc. Lamentablemente, la instrucción que pudieran los alumnos adquirir de otras

¹M.L. Bigge y M.P. Hunt. Bases Psicológicas de la Educación, 7a. edición, México, Ed. Trillas, 1978, pág. 18.

fuentes diferentes a la escuela, carecen muchas veces de dirección y de una proyección cultural, ya que se centran generalmente en otros aspectos, como pudieran ser el económico, ya que vivimos en una gran sociedad de consumo.

Es sumamente importante el papel que representa el maestro en la difícil tarea de la educación, ya que tiene la responsabilidad de producir y formar estudiantes con actitudes críticas y criterios independientes, labor titánica si consideramos que constantemente están evolucionando los intereses de la juventud y que por lo mismo es difícil preservar los valores morales que siempre seguimos por tradición.

Muchos están de acuerdo en sólo preservar los valores tradicionales y transmitirlos a las generaciones en esa misma forma, pero considero que esto nos haría caer en el estatismo, porque como ya lo apunté anteriormente, estamos en una sociedad cambiante que no se mantiene invariable y que por lo tanto, no podemos detener el avance inexorable que es propio de toda cultura en la actualidad.

"La enseñanza que sólo conserva una cultura, es adecuada para una cultura estática, pero no para una dinámica de rápidos cambios como la nuestra. Por tanto, la enseñanza en una cultura de cambios rápidos tiene que funcionar en relación a los cambios, para que las innovaciones culturales sigan siendo benéficas a la sociedad".²

² Ibíd, pág. 27.

Podemos hablar de dos tipos distintos de maestros en cuanto a su forma de concebir la tarea de educar: uno al que podemos ver como el arquitecto cultural, y otro al que designaremos como conservador de cultura.

El profesor, como arquitecto cultural, es el que adopta una serie de cambios en sus labores educativas, se desborda en su desmedido afán por enseñar actitudes y conocimientos que guíen a sus alumnos hacia una cultura ideal, está insatisfecho con las situaciones que privan y trata siempre de innovar, aún y cuando pase por encima de los cánones establecidos. En cambio, el maestro como conservador de la cultura, es el que trata de preservar los valores tradicionales y las formas establecidas para el proceso de la enseñanza. Este maestro procura transmitir invariablemente su verdad y se muestra reacio a aceptar los cambios que de manera natural se van presentando; no obstante, cumple con su labor desde cualquier punto de vista que se le vea, dado que actúa en base a un sistema que podrá tener sus errores, pero que está fundamentado en un método para educar.

Existen algunas circunstancias que se presentan en las aulas escolares emanadas de las relaciones entre maestro y alumnos que pueden propagar o coartar el aprendizaje. El maestro puede adoptar diferentes actitudes que tendrán mucho que ver en la consecución del aprendizaje.

Existe el tipo autoritario, que trata de centrar su capacidad en el control grupal. Este tipo de maestro no ayuda mucho a sus alumnos con esta actitud, porque él sólo ofrece sus puntos de vista y no permite el libre desarrollo de pensamiento y aptitudes de sus discípulos. De esta forma está reprimiendo la actitud crítica de los educandos en lugar de fomentar sus capacidades perceptivas que lo impulsarían a la búsqueda del conocimiento.

Otra situación que se presenta y que inhibe el proceso educativo es la del maestro que permite un "libertinaje" en su aula dando las facilidades para que cada quien se aboque a lo que considere apropiado, sin dirigir la situación en ningún momento, por lo que es fácil suponer que sobreviene como consecuencia la anarquía escolar, trayendo como resultado que los objetivos de aprendizaje no se cumplan adecuadamente, o bien, que no queden debidamente afianzados.

Finalmente, considero que la actitud que ayuda a que el acervo cognoscitivo del alumno se incremente en forma considerable, es la que propicia el maestro que dirige, motiva y permite la libertad de pensamiento y de ideas de sus alumnos, sometiéndolas (incluso las suyas), al análisis y consenso de toda la clase. Esta es una forma que considero la más adecuada y la idónea para favorecer el desarrollo del aprendizaje en las aulas escolares en general. Es, a mi criterio, el tipo de enseñanza moderna que demandan las actuales y venideras generaciones y la que todos

estamos obligados a impartir.

Desde los primeros años de la instrucción primaria, el niño siente cómo un horizonte de perspectivas y novedades se abre ante él, después de haber asimilado un cúmulo de conocimientos en el hogar, todo lo que se le presenta a partir de su inicio a la primaria, lo halla diferente e interesante a la vez.

Lo primordial es que se le guíe en el aspecto del lenguaje, porque le será de enorme utilidad para su interacción con los demás alumnos en un intercambio de pensamientos y expresiones en general.

"El lenguaje del niño tiene las características propias de la comunidad a la cual pertenece y cuando ingresa a la escuela, su conocimiento de la lengua es tal, que le permite comunicarse adecuadamente con los demás, expresar sus ideas, sentimientos y deseos".³

Los alumnos de edad oscilante entre los 10 y los 13 años, presentan una serie de cambios naturales propios de su edad. Adquieren muchos intereses y uno de ellos es el de sobresalir entre los demás; podemos tomar este último y tratar de explotarlo, indicándoles que la superación cognoscitiva es muy importante, y sobre todo, la adecuada forma de expresión oral y escrita, misma que les podrá ser útil para expresar sus vivencias, fantasías y sentimientos. La motivación es pues, un factor que podemos utilizar para llegar a nuestro cometido, que

³Margarita Gómez P. Propuesta para el aprendizaje de la lengua escrita, México, SEP-OEA, 1984, pág. 48.

será el de despertar el deseo y el interés del alumno en las bondades que representa el dominio de nuestra lengua materna.

Hay dos factores que podemos mencionar y que influyen en los cambios cognoscitivos que presentan los educandos, estos son: el desarrollo físico y el aprendizaje.

El desarrollo físico es un proceso en que el individuo va transformándose poco a poco hasta alcanzar rasgos determinantes en su personalidad.

El aprendizaje, por el contrario, es un cambio permanente en la vida de una persona que no está subordinado a la acción genética, sino que existen algunos agentes externos que lo provocan.

De esta forma, los maestros nada o muy poco podrán hacer para influir en las cuestiones inherentes al desarrollo físico de sus alumnos, por lo cual deberán enfocar sus esfuerzos a cumplir con el desarrollo intelectual, vía el aprendizaje, donde sí podrán contar con las formas adecuadas para la concreción de esta principal faena.

Tradicionalmente, "aprender" no ha significado un problema serio. Los hijos aprenden de los padres; se aprende de la experiencia; alguien enseña su oficio como lo aprendió de joven. El problema surge cuando lo que se va a aprender no implica exactamente una tarea trivial o cotidiana, pues el hecho de sumar, restar o asimilar conocimientos de historia o filosofía,

indica que el alumno debe realizar "obligadamente" un esfuerzo extra para impregnarse de ese saber. Es entonces que los maestros nos damos cuenta de que el aprendizaje adquirido es a menudo deficiente y que debemos implantar algunas estrategias que deberán llevar consigo una buena dosis de incentivación que motive a los alumnos a un conocimiento más firme y duradero.

"Por ello, la forma en que un educador construye su plan de estudios, selecciona sus materiales y elige sus técnicas institucionales, depende en amplio grado, de la manera como define el aprendizaje".⁴

Para ayudarle al alumno a aprender, es necesario evitarle pensar que lo va a hacer por obligación, ya que esto lo podría predisponer para tal efecto. Es más conveniente comentarle de lo favorable y positivo que será para él y para los suyos el hecho de desarrollar sus capacidades sobre el nivel de los demás, provocando al mismo tiempo una sana y leal competencia entre todos los estudiantes por ser el mejor.

⁴M.L. Bigge y M.P. Hunt. Opt. cit. pág. 322.

III. EL ESPAÑOL COMO IDIOMA OFICIAL

En México, nuestro país, el idioma oficial es el español; por tal motivo, los mexicanos debemos de contar con bases sólidas que propician su elemental desarrollo y comprensión.

No hay que desconocer que contamos con esta lengua gracias a un legado cultural que tiene su origen en la Conquista de México a manos de la raza española. Por tanto, corresponde a nosotros tratar de sentar los métodos a modo de poder aprovecharla al máximo, ya que integra en uso, parte de nuestra idiosincrasia.

Sabemos de antemano que el español, como casi todas las cosas, ha ido evolucionando a través del tiempo. Lógico es comprender que aún y que nos lo heredaron los españoles, no lo hemos hablado nunca como se estilaba en la Península Ibérica; porque al igual que a muchas de nuestras cosas, a la lengua española la hemos ido adecuando a nuestra forma de ser y le hemos dado un sello muy distintivo y característico de nosotros los mexicanos.

No obstante, el hecho de suprimir algunas formas gramaticales, sintácticas o morfológicas en relación al español europeo, hemos conservado la esencia de una lengua tan importante e inmensa en vocablos como es la nuestra.

El español, como lengua, nace en Castilla, provincia de España, originándose del latín vulgar, lengua hablada por los antiguos romanos, integrando así el grupo de las lenguas romances; de ahí pasó al resto del país y siglos después se extendió a gran parte

de América como consecuencia de la Conquista.

En la actualidad, el idioma español es hablado por millones de personas en el mundo. Entre los lugares que podemos destacar donde se habla esta lengua, aparte de España y América, citaré el nombre de las Filipinas y algunas comunidades indias de oriente y norte de Africa.

Debemos, además, sentirnos orgullosos de nuestro idioma, porque ostenta el título de ser una de las lenguas oficiales de la Organización de las Naciones Unidas en sus eventos culturales de carácter internacional.

Nuestro idioma, como dijimos anteriormente, ha ido transformándose y adecuándose de acuerdo a las necesidades y conceptualización de cada lugar; así, no es de extrañarse el hecho de presentar diferencias tan marcadas en su uso tratándose de lugares de un mismo país, por lo que estas diversidades se presentarán más acentuadas en comunidades de países diferentes. Cabe aclarar que influyen decisivamente el uso de regionalismos existentes en cada lugar, así como extranjerismos muy propios entre las juventudes latinas. Es digno de señalar también la gran cantidad de arcaísmos, o sea voces antiguas, ya en desuso, pero que en algunos lugares persiste su uso; o bien, el hecho de utilizar los vocablos nuevos llamados neologismos, mismos que en algunos lugares constituyen factores de confusión debido al tradicionalismo de algunas personas en su modo de comunicarse.

Es por todo lo anterior que las diferencias en el habla de nuestro idioma persisten y están muy arraigadas, siendo una difícil labor para el educador tratar de "homogeneizar" la forma de expresión y comunicación del estudiante en forma general.

Pero en una misma comunidad, en donde casi la totalidad de la población se comunica con una lengua y un código conocidos por todos, se pueden hacer muchas cosas; aquí los educadores tenemos un campo de trabajo muy extenso, que si lo sabemos manejar y explotar adecuadamente, y las circunstancias se consideran favorables, podemos hacer mucho por el desarrollo de las capacidades de cada alumno en cuanto al uso de nuestro idioma. En realidad, la responsabilidad es aquí totalmente del maestro, y su obligación es despertar el interés y el amor por su lengua a los estudiantes para asimilarla, comprenderla y utilizarla digna y correctamente.

El lenguaje constituye un proceso vital; es por eso, que solamente podrá asimilarse completamente y adquirirse en forma activa por medio de la práctica.

IV. EL ESPAÑOL EN EL PROGRAMA DE LA ESCUELA PRIMARIA ANTES Y DESPUES DE LA MODERNIZACION EDUCATIVA

A. Reflexiones sobre el antiguo programa

El alumno debe aprovechar su estancia en la escuela primaria, ya que los objetivos que ésta plantea con respecto a la enseñanza del lenguaje son muy completos.

A continuación enumero y explico de manera sucinta, los objetivos que, con respecto a la asignatura del español, marcaba el programa anterior en la escuela primaria.

Las actividades propuestas para la práctica y la enseñanza de la lengua en la educación primaria comprendía cinco aspectos:

- Expresión oral y expresión escrita
- Fonología y ortografía
- Nociones de lingüística
- Lectura
- Iniciación a la literatura

Expresión oral y expresión escrita:

El lenguaje oral es el arma preponderante con que el alumno cuenta para interrelacionarse con los demás, intercambiando experiencias y manifestando sus pensamientos e ideas. Es aquí donde la comunicación adquiere su verdadero significado.

El desarrollo de la expresión escrita es tan importante como el de la expresión oral, sólo que su uso es más restringido debido a las formas establecidas en la escritura. El maestro debe guiar al alumno en esta práctica, porque el objetivo que se busca es el de lograr que el niño sea capaz de expresar por escrito todo lo que quiera decir, teniendo como base un vocabulario adecuado a la concepción de las ideas que se desean exteriorizar.

La escritura debe reflejar lo que los alumnos piensen y sientan y en ella debe aflorar el pensamiento claro y libre de cuanto quieran comunicar.

Lamentablemente casi no había posibilidad de lograrse esto, debido a la falta de tiempo para ponerse en ejercicio las actividades que correspondían a este aspecto.

Era muy difícil además, porque los objetivos trazados tenían más prioridad para cumplirse, aunque la mayoría de las veces en forma irreflexiva y mecánica.

Fonología y ortografía:

Es un aspecto esencial del español, porque permite inculcar un conocimiento indeleble en cuanto a la ortografía, factor de vital importancia en el lenguaje. Se recomienda la lectura como fuente para lograr en el alumno una escritura ortográficamente correcta por medio de la visualización de palabras, además de la construcción de un vocabulario con términos que cotidianamente

emplea el alumno y la utilización frecuente del uso del diccionario, auxiliar insustituible para estos menesteres.

Nociones de Lingüística:

En el anterior programa, se destinaba la mayor parte del tiempo dedicado al Español, a tratar de cumplir con los objetivos de este aspecto considerado como fundamental, éstos eran: la comprensión de las estructuras, la funcionalidad de los contenidos y los conocimientos acerca de los mecanismos de la lengua. Pero por sacar adelante las nociones de lingüística, por lo general se olvidaban los otros aspectos.

Lectura:

Este aspecto del Español también fue menoscabado, pero para nuestra buena fortuna, actualmente se le está dando un gran auge.

Hablemos de tres tipos: la lectura básica, la lectura de estudio y la lectura recreativa. La primera se encamina a desarrollar las aptitudes críticas, de comprensión e interpretación del alumno durante el fenómeno enseñanza-aprendizaje. La segunda, es decir, la lectura de estudio, tiene como objetivo desarrollar las habilidades del educando, induciéndolo a la investigación para lograr la construcción de los conocimientos deseados en cualquier área cognoscitiva.

Dejo para el final la lectura recreativa no por ser la menos importante, sino todo lo contrario. La lectura recreativa es la que sienta las bases para que todos pudiéramos contar con un acervo cultural de gran importancia. Lamentablemente en los mexicanos no existe el hábito de la lectura, debido más que nada a que nuestra cultura no lo establece. No tenemos la costumbre de leer; preferimos oír música, ver televisión, ir al cine, etc.; todo, menos tomar un libro, y realmente desperdiciamos gran parte de nuestro tiempo en diversiones fútiles que a casi nada nos conducen. Por desgracia nuestras generaciones de niños y jóvenes son el reflejo de esa sociedad vacía.

Iniciación a la literatura:

Aquí la idea primordial era despertar en el alumno un interés permanente por la lectura, para que penetrara a ese mundo fantástico del que se habla en tantas obras de carácter literario; y de ser posible, que fuera capaz de captar la sensibilidad de los escritores para tratar de imitarlos, creando por sí mismo su propia literatura en donde manifieste sus emociones y concretice su imaginación. Esto sería lo ideal.

Como puede verse, los objetivos que perseguían cada uno de estos aspectos tendían a desarrollar las capacidades del alumno en la comunicación oral y escrita; favorecían el proceso de adquisición de la lectoescritura y el uso adecuado de la lengua, además de despertar en los niños el gusto por la lectura y la formación del hábito lector.

Sin embargo, durante mucho tiempo los maestros brindamos supremacía a los aspectos de fonología y ortografía y sobre todo a las nociones de Lingüística quedando relegados y hasta casi olvidados los aspectos de expresión oral, expresión escrita, lectura e iniciación a la literatura. Las consecuencias de esto fueron claras, durante años hemos podido observar a los muchachos de primaria, secundaria y hasta de preparatoria con una gran pobreza de vocabulario sobre todo a la hora de expresarse por escrito y desconociendo las normas más elementales de sintaxis y ortografía; una pésima lectura con grandes dificultades para comprender el significado de lo leído y la ausencia del hábito lector. Mas no toda la culpa es de nosotros los maestros, pues los mismos programas estaban saturados y en algunos grados hasta excedidos de objetivos y actividades de nociones de lingüística y gramática estructural, al grado tal de que el maestro se veía forzado a invertir la mayor parte del tiempo dedicado a la enseñanza del español, en el aprendizaje de estas cuestiones, y a evaluar en un alto porcentaje solamente este aspecto.

B. Comentarios acerca del programa actual

A partir de 1989, la SEP realizó una serie de encuestas que le permitieron conocer la problemática educativa, dentro de estos problemas encontraron que en la educación básica, los programas y planes de estudio eran anacrónicos, pues no se ajustaban al contexto actual donde se desarrollaban los niños; de esta manera

y posteriormente, el Programa para la Modernización Educativa consideró prioritaria la renovación de los contenidos educativos y los métodos de enseñanza como una de tantas estrategias para lograr la calidad educativa acorde a los tiempos actuales.

En lo referente a la enseñanza del Español, el consenso general giraba en torno a la necesidad de fortalecer los conocimientos y habilidades realmente básicos entre los que destacaban claramente las capacidades de lectura y escritura; así para 1993, el nuevo plan de estudios tiene como propósito organizar la enseñanza y el aprendizaje de contenidos básicos y de esta manera asegurar en los niños la adquisición y desarrollo de habilidades intelectuales (la lectura, la escritura y la expresión oral) que les permitan aprender permanentemente y con independencia, así como a actuar con iniciativa y eficacia en las situaciones prácticas de la vida cotidiana.

Este nuevo plan de estudios asigna a la enseñanza del Español el mayor porcentaje del tiempo escolar, con el objeto de asegurar que los niños logren una alfabetización firme y duradera; esto sin contar el tiempo que esta asignatura puede ser empleada en el trabajo con otras asignaturas.

Sin embargo, el cambio más importante en la enseñanza del Español se dio en la eliminación del enfoque formalista que otorgaba especial énfasis al estudio de nociones de lingüística y en los principios de la gramática estructural. En este nuevo programa de estudios el propósito central es propiciar en los

niños el desarrollo de su capacidad de comunicación en la lengua hablada y escrita y en particular que:

- Logren de manera eficaz el aprendizaje inicial de la lectura y escritura.
- Desarrollen su capacidad para expresarse oralmente con claridad, coherencia y sencillez.
- Aprendan a reconocer las diferencias entre los principales tipos de textos y utilizar estrategias para su lectura.
- Adquieran el hábito de la lectura y se formen como lectores que reflexionen sobre el significado de lo que leen y puedan valorarlo y criticarlo, que disfruten de la lectura y formen sus propios criterios de preferencia y de gusto estético.
- Desarrollen las habilidades para la revisión y corrección de sus propios textos.
- Conozcan las reglas y normas del uso de la lengua y las apliquen como un recurso para lograr claridad y eficacia en la comunicación.
- Sepan buscar información, valorarla, procesarla y emplearla dentro y fuera de la escuela, como instrumento de aprendizaje autónomo.

Todo lo anterior no implica que se hayan desechado las nociones de gramática y de lingüística; el nuevo programa contempla esto dentro de uno de los cuatro ejes temáticos que contempla la nueva organización didáctica del español. Dicho eje se denomina "Reflexión sobre la lengua" y destaca la importancia de que dichos contenidos difícilmente pueden ser aprendidos como normas formales o como elementos teóricos si se aíslan de su utilización práctica; así el aprendizaje de normas gramaticales, la sintaxis, la oración y sus elementos adquieren importancia y significado si se relacionan siempre con las actividades de lengua oral y lengua escrita asociados a la práctica de las capacidades comunicativas.

Visto y analizado lo anterior, puede llegarse a la conclusión de que este nuevo enfoque propone la enseñanza de un Español funcional con actividades que se apoyen en el lenguaje espontáneo y en los intereses, necesidades y vivencias de los niños y que al mismo tiempo sirvan para reforzar su seguridad, la fluidez en la expresión y mejorar su dicción; que incrementen sus capacidades para la redacción de sus propios textos y para la revisión y autocorrección de dichas producciones; que ayuden a la comprensión de lo que se lee y a desarrollar el gusto por la lectura.

V. LA IMPORTANCIA DEL ESPAÑOL EN EL ALUMNO DE LA ESCUELA PRIMARIA

La importancia de nuestra lengua se pone de manifiesto cuando aseguramos que su objetivo primordial es dar las bases al estudiante para que se relacione con su medio, desarrollando sus capacidades expresivas en forma brillante; adaptándose a la sociedad mediante la comunicación, que es una de las necesidades más preponderantes del ser humano, que como ya sabemos, es sociable por naturaleza.

El hombre primitivo ya desde entonces sintió la necesidad de comunicarse, y para ello se valió de dibujos, sonidos con objetos y mil formas más, pero no tenía la precisión y seguridad del lenguaje oral.

El lenguaje oral, propio del ser humano, es la forma más eficaz que existe para comunicarse. Se complementa con el lenguaje escrito, que preserva las ideas emitidas y originadas por el primero.

Considero el estudio de la lengua española como imprescindible para la comprensión de otras ramas del conocimiento, trátese de la que sea, porque es paradójico conocer a un gran químico, por ejemplo, que muestre deficiencias en cualquier aspecto del lenguaje.

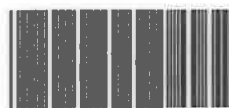
Por ello el maestro debe pugnar por elevar la calidad en la enseñanza del español desde los primeros grados. Aquí

intervienen dos aspectos que serán básicos: la escritura y la lectura.

Si los programas escolares a lo largo de la educación primaria son trabajados intensamente, traerán consigo un cúmulo aceptable de formación y enseñanza. De esta forma, al llegar los alumnos al último grado de primaria, tendrán bases firmes para desenvolverse aceptablemente en cuanto a su lenguaje se refiere. Por desgracia, cuando hay un receso del aprendizaje (un grado donde no se haya trabajado con cierta eficiencia), será un eslabón faltante en la cadena formativa del conocimiento del alumno, que tendrá que reiniciar sus conocimientos, viniendo como consecuencia un vacío que propiciará algunas deficiencias en su aprovechamiento.

Para prevenir esto, es de vital importancia que se planee la forma para evitar tales "vacíos", lo que podría conseguirse con la organización de métodos de trabajo en que se involucre al maestro, a los alumnos y a los padres de familia, ya que si se trabaja en conjunto y se suprime la desunión, los resultados son por lógica fructíferos y en beneficio de la educación.

Para que el alumno rinda más, deberá ser motivado y concientizado sobre las bondades que presenta el hábito de la lectura, comunicándole que se desarrollará su capacidad para leer mejor propiamente, para expresarse mejor tanto oral como por escrito, mejoramiento en su intuición ortográfica y superación intelectual en suma.



113836

113836

Es importante también guiar al alumno a que redacte por escrito siempre y constantemente sus vivencias, sus ideas, sus fantasías, para que le sirva en el perfeccionamiento de su expresión escrita.

Esto debe ser lo ideal, y tarde o temprano obtendremos los frutos esperados. Pero como en cualquier empresa, también en la educativa, se presentan muchos obstáculos que intentan coartar los planes concebidos con antelación. De esto hablaremos más adelante.

VI. LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL EN EL SEXTO GRADO DE PRIMARIA

En comparación con el programa antiguo, los contenidos del programa actual en la asignatura del Español para el sexto grado, son muy completos y creo que definitivamente van acordes con la modernidad educativa. A diferencia de años pasados, en los programas actuales se pone más énfasis en las prácticas orales y escritas del lenguaje proponiéndose una reflexión sobre la lengua y sus procesos comunicativos, porque se pide considerar los intereses y las necesidades personales de los alumnos, y promover la cooperación y el trabajo conjunto entre ellos.

Los propósitos en el sexto grado de la instrucción primaria, en lo que a Español se refiere, son muy innovadores; ya que aparte de involucrar a los padres de familia en la problemática de la educación, se propone para la enseñanza no sólo del Español, sino de la educación en general, que se empleen todos los recursos con que se cuenta en la actualidad (computadoras, radio, T.V., nintendos, etc.), ya que estando los alumnos muy familiarizados con tales aparatos, sería imperdonable de nuestra parte que no los aprovecháramos teniéndolos a nuestro alcance, ya que todos estos objetos pueden servirnos a la perfección como apoyos didácticos, mismos que despertarán la motivación y el interés de nuestros inquietos educandos y les serán útiles en la consecución de sus logros escolares.

El maestro debe ser capaz de provocar en sus alumnos un deseo y un "hambre" de aprendizaje porque a medida que crece, aumenta la necesidad de comunicar sus sentires y como le faltan las herramientas para hacerlo, se ve precisado a buscar apoyo y es aquí donde los maestros deberemos intervenir utilizando las metodologías adecuadas para que se apropien de tales conocimientos.

Entre los procedimientos didácticos que sugiero están las siguientes actividades que se pueden realizar.

- Invitarlos a que expongan oralmente y por escrito sus inquietudes, primeramente en forma sencilla, y más completa y compleja después. Ellos mismos deberán evaluarse haciendo un intercambio de sus trabajos y señalándose constructivamente los errores de redacción, hilación, ortografía, etc., para procurar ya no cometerlos.
- Posteriormente la práctica continua de estas actividades les hará capaces de poder expresar temas variados ante un auditorio, desarrollando así, poco a poco, las habilidades oratorias cuando ya se desinhiban por completo y pierdan el miedo de hablar ante las multitudes.
- Para introducirles en el gusto literario deberá de evitarse el hecho de querer obligarlos a que lean obras literarias porque nadie desconoce que cuando se nos obliga a realizar determinado trabajo, lo único que conseguimos es tomarle

una fobia tal que jamás logrará el propósito que se persigue. Lo conveniente es rodear al alumno de temas de su completo interés y por medio de la astucia, la psicología y la inteligencia del maestro, lograr que los temas sean leídos y posteriormente comentados por los alumnos.

- Podemos hablar de un sinnúmero de estrategias y recursos metodológicos que nos pueden ayudar a conseguir los propósitos marcados por la modernidad en la enseñanza del Español, pero cada maestro es libre y capaz de poder utilizar los métodos que le den mejores resultados, los cuales deben estar encaminados a despertar y desarrollar las capacidades de la lengua en los educandos, y el gusto y la sensibilidad por la literatura.

VII. NECESIDAD DE QUE EL ALUMNO ADQUIERA UNA CORRECTA FORMA DE EXPRESION ORAL Y ESCRITA

El alumno de sexto año que está próximo a terminar su enseñanza primaria, debe observar conductas de índole cultural, tales que lo ostenten, mínimo, como un mediano conocedor de su idioma; con esto quiero inferir que su capacidad de expresión, tanto en lo hablado como en lo escrito, sean suficientes para comunicarse y hacerse entender bien y correctamente.

El alumno debe estar consciente de que el mundo que le rodea es muy bello y muy complejo; debe también saber que la comunicación constante es uno de los medios más adecuados para conocer el mundo que tiene a su alcance; por lo tanto, es importante que no ignore todos los elementos que de una u otra forma tienen relación directa con él. Es aquí donde interviene la perspicacia del maestro para motivar las aptitudes de sus educandos y tratar de inculcar el deseo de proyección que todo individuo lleva consigo. El alumno debe saber que es un ente importante en el mundo en que vive y que por lo tanto, todo lo que de él se origine, va a tener importancia para los demás, porque forma parte del universo también.

La proyección del alumno se puede dar con su lenguaje, con su forma de expresarse acerca de las cosas que le rodean. De todos es sabido que la palabra es una gran fuente de proyección; la fuerza de la palabra logra derribar barreras que tal vez otras instancias no lo puedan realizar.

Entonces, qué mejor que iniciar al alumno en la práctica de la expresión oral, firme, brillante y vistosa; ¿por qué no inculcarle que la palabra es un medio que lo puede llevar a grandes conquistas en todos los aspectos de su vida?

Los maestros tenemos la obligación de despertar en los educandos las inquietudes por lo que deseamos que asimilen; por eso es importante hacerlo sentir que todo lo que está a su alrededor tiene un sentido de ser. A veces nosotros mismos ignoramos todo lo bello que tenemos cerca, y por lo mismo, no explotamos ese maravilloso campo de materia prima que tenemos gratuitamente y lo desaprovechamos, perdiendo por consiguiente oportunidades que nuestros alumnos pudieran aprovechar para nutrir su inteligencia. Me refiero, por ejemplo, a una mañana soleada en un día de verano: a un atardecer cálido de otoño; a un bello día lluvioso, a un vendedor ambulante de frutas, y mil cosas más. De cualquiera de todas las anteriores imágenes podemos obtener no sólo una pequeña redacción, sino hasta una poesía o una novela si somos capaces de despertar, dirigir y alimentar la imaginación creadora de nuestros alumnos.

Considero que la rutina, el hastío y hasta la indiferencia han hecho posible que nuestra imaginación se obstruya y que nuestras posibilidades de comunicación se coarten, y todo trae como consecuencia que las expresiones del estudiante se limiten o no se den en la medida que deban hacerlo.

Concluimos pues, que el alumno debe estar en contacto directo con su medio; debe estar consciente que aparte de él hay muchísimas cosas y seres a las cuales se les debe prestar atención. Que todas esas cosas y seres representan un cúmulo de materia prima porque se convierten en un motivo, que dará la pauta para pulir una actividad que se convierta en conocimiento.

Podemos resumir que la frecuente actividad en los ejercicios de redacción, ya sea narración o una descripción, pueden hacer posible una correcta expresión escrita porque en la actualidad el alumno de sexto año, me atrevería a decir que más del 90%, adolece de muchos vicios en el lenguaje; vicios y malos hábitos que acarrearán a la instrucción secundaria con la consiguiente decreción de la buena calidad educativa que debieran mostrar estos estudiantes.

En cuanto al aspecto oral, es necesario que el profesor promueva permanentemente los ejercicios de expresión oral en todas las áreas y en todas las actividades, porque el alumno es en su mayoría tímido, ya que se inhibe al proferir sus ideas ante un auditorio que lo escucha y al cual considera un feroz crítico, que a veces sí lo es. En este caso, el maestro debe apoyar firmemente al alumno, darle confianza, apoyándolo en sus comentarios e incluso sacarlo a flote en los momentos de mayor turbación para allanarle el camino y propiciarle un medio más confiable en una posible subsiguiente intervención.

VIII. INSUFICIENCIAS MAS COMUNES DEL IDIOMA PRESENTADAS POR LOS ALUMNOS

Aparte de las muy comunes y permanentes deficiencias ortográficas que muestran la generalidad de los alumnos, existen otras fallas muy palpables que acusan, aparte de las ya descritas; y son, en mi opinión, causadas por hábitos negativos en el estudio o falta de interés en la preparación y superación personal, aunada en otras ocasiones a una educación no muy eficiente.

Existen muchos obstáculos que pueden interferir en el buen desarrollo de las actividades académicas de los alumnos y, por tanto, coartar una buena preparación. Algunos de estos obstáculos son:

La gran cantidad de distractores que existen hoy en día y que logran captar la atención del muchacho y hacer que disminuya su interés y su tiempo por las actividades escolares.

La falta de colaboración en la mayor parte de los padres de familia, al no vigilar el aprovechamiento escolar de sus hijos, dejando al maestro solo en tal delicada labor.

Por otro lado, las carencias que los alumnos denotan en el idioma, diré que tales son más comunes en los siguientes aspectos:

- 1) **Lectura.** En términos generales, el alumno, al terminar su educación primaria, muestra muchas fallas en la lectura oral, donde abundan los errores en la imprecisión, fluidez y lectura, sin tomar en cuenta los diferentes signos de puntuación, amén de la lectura de comprensión, en donde la mayoría no entiende lo que ha leído.
- 2) **Escritura.** Abundan los errores ortográficos, principalmente en la falta de acentuación, uso de la b - v, fallas en la utilización de las sílabas ge, gue, güe, uso de la h, etc. Es notorio, además, el hecho de vicios que presentan los alumnos en el trazo de algunas letras, a las cuales deforman completamente; tal es el caso de la e, r, g y demás.
- 3) **Redacción.** Falta habilidad para redactar un escrito, en el aspecto de darle una hilación lógica a las ideas y el uso adecuado de expresiones no usuales o cotidianas; además omisión de los requisitos más importantes de un trabajo escrito como son: el uso de márgenes, sangrías, espacios, uso de mayúsculas, legibilidad, etc.
- 4) **Expresión oral.** Es general el temor que sienten los alumnos a exponer ante un grupo sus ideas, dudas o inquietudes; se cohiben, hay inseguridad o abstinencia en muchos debido a la falta de práctica para expresarse.

- 5) **Lingüística.** Fallas totales en todo lo relacionado con este aspecto, pronto olvido de los conocimientos adquiridos por este concepto, ignorancia en lo referente a verbos, sustantivos, conjugaciones, preposiciones, adjetivos, etc.

Estos aspectos son algunos de los cuales he podido constatar como los más deficientes en los alumnos, no sólo de primaria, sino también de niveles superiores, a lo largo de mi carrera como maestro.

Estoy convencido de que con el esfuerzo de todos podremos hacer mucho por mejorar la calidad de la educación en todos nuestros alumnos.

IX. CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS

1. Las bases de una buena preparación deberán darse al alumno en la escuela primaria, porque es en esta etapa cuando las capacidades del educando están a flor de piel y el maestro puede explotar mejor los recursos que se presentan entonces.
2. Para enseñar, antes tenemos que aprender; y si lo que queremos es preparar o "producir" alumnos con más calidad educativa, debemos empezar por prepararnos nosotros, los maestros.
3. Cuando el conocimiento que se inculca en el alumno tiene bases firmes, deberá presentar un sentido práctico capaz de utilizarse reiteradamente en situaciones concretas fuera del aula escolar y propiciar soluciones a los problemas planteados.
4. La educación que los alumnos pudieran recibir de otras fuentes ajenas a la escuela, son por lo general carentes de dirección y proyección cultural, porque se centran en aspectos como el económico, ya que vivimos en una gran sociedad de consumo.
5. La actitud que ayuda a que el acervo cognoscitivo del alumno se incremente, es la que propicia el maestro que dirige, motiva y permite la libertad de pensamiento e ideas en sus alumnos, sometiendo incluso las suyas, al análisis

y consenso de toda la clase.

6. El maestro puede hacer mucho para desarrollar las capacidades de cada alumno en cuanto al uso de nuestro idioma; despertar el interés y motivar el amor por la lengua en los estudiantes para asimilarla, comprenderla y utilizarla digna y correctamente.
7. Es de suma importancia inculcar el hábito de la lectura en el alumno, ya que algunas de sus importantes ventajas son: mejorar la expresión oral y escrita del estudiante, elevar el nivel ortográfico e incrementar su acervo cultural e intelectual.
8. La comunicación constante es uno de los medios que tiene el alumno para conocer el mundo que tiene a su alcance, el cual es muy bello y complejo; por tanto, es importante que se sirva de todos los elementos que de una u otra forma tienen relación directa con él.
9. Los programas educativos antiguos no estaban debidamente estructurados; fueron constituidos con tantos objetivos, que, aunque no dejaban de ser importantes, no eran indispensables y sí ocupaban el lugar de otros que podían ser fundamentales en la preparación del alumno.

BIBLIOGRAFIA

- AGUILAR, Adalberto. Et. Al. Norma 6. España, Ed. Novograph, S. A., 1973.
- GOMEZ P., Margarita. Propuesta para el aprendizaje de la lengua escrita. México, SEPT-OEA, 1984.
- LOPEZ, Emma. Estudio y Práctica de la Lengua Española. 3a. ed., México, Ed. Herrero, S. A., 1982.
- LOZANO, Lucero. Español Activo. 6a. ed., México, Ed. Porrúa, 1981.
- NAVA, Josefina. Taller de Redacción. México, UANL, 1978.
- PANTOJA, Basilio. Español primer grado. 2a. ed., México, Ed. Limusa, 1981.
- SEP, Contenidos básicos. Educación primaria, México, 1992.
- SEP, Libro para el maestro. Sexto grado, México, 1987.
- SEP, Plan y programas de estudio. Educación básica. Primaria, México, 1993.